

Ojos que ven, corazones que palpitan: deshilvanando el sentir de chicos y chicas en la escuela.

Susana Zattara, Jesica Baez.

Cita:

Susana Zattara, Jesica Baez (2007). *Ojos que ven, corazones que palpitan: deshilvanando el sentir de chicos y chicas en la escuela*. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/437>

Ojos que ven, corazones que palpitan: deshilvanando el sentir de chicos y chicas en la escuela.

Susana Zattara, Jesica Baez

Integrantes del equipo de investigación: Ubacyt 005: "Presencias y ausencias de las sexualidades femeninas y masculinas en las escuelas medias de la ciudad de Buenos Aires", dirigido por la Mg. Graciela Morgade. Universidad de Buenos Aires, Facultad de filosofía y Letras, Instituto de investigaciones en Ciencias de la Educación

susaz@ciudad.com.ar

baez_jesicamariana@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

La escuela, en tanto dispositivo histórico, "dice" sobre la sexualidad. Y es en este marco donde podemos afirmar que la escuela normaliza sobre el placer, pero no meramente desde una perspectiva represiva. Produce discursos sobre el placer, sobre el placer de los cuerpos: erotiza, recorta, marca las miradas, donde se posan los ojos de unos y de otras, señala qué es lo que gusta, qué es admirable y que hay que desear. En otras palabras, dibuja una/s cartografía/s de los placeres y del placer del cuerpo.

Chicos y chicas estudiantes de escuelas medias de la Ciudad de Buenos Aires dan cuenta de ello. En el nivel medio "lo dicho y no dicho" sobre el placer aparece en el curriculum oculto, estando ausente como tópico en la mayoría de los programas. Chicos y chicas hablan sobre el placer. Un hablar marcado por relaciones de poder desiguales, signadas por desigualdades de género con "efectos" diversos. ¿Hay una forma diferencial en los discursos con que chicas y chicos hablan de la sexualidad y de sus cuerpos? ¿Las emociones con que se nombra a la sexualidad son construidas en relaciones de género? ¿Hay una continuidad generacional en los discursos sobre el ejercicio de la sexualidad entre las chicas y sus madres? ¿Entre los chicos y sus padres? ¿Estas chicas socializadas en discursos mediáticos que nombran una sexualidad femenina diferente a la sexualidad masculina, muestran un quiebre con el modelo de feminidad tradicional (mujer=madre=ama de casa)? ¿Los chicos socializados en una masculinidad menos tradicional rompen con el estereotipo de la "mujer santa o la mujer puta"?

El trabajo se propone indagar el/los discurso/s acerca del placer que chicos y chicas construyen en el marco de la escuela media señalando los efectos de los mismos en su tematización escolar. Para ello se han analizado una serie de entrevistas en profundidad realizadas a estudiantes de primer año y cuarto año de tres escuelas seleccionadas a partir de que las autoridades manifestaron

que la temática de la sexualidad tenía presencia institucional-. Se trata de instituciones y turnos del primer decil de menor sobreedad de la Ciudad de Buenos Aires. Estas escuelas revisten la particularidad de albergar a estudiantes de clases medias urbanas, cuyas familias cuentan con recursos económicos y culturales “suficientes” para las instituciones a las que asisten.

Se trabajó en una primer etapa entrevistando a los-as directivos de las escuelas, luego y a partir de lo manifestado por ellos y ellas respecto a la inclusión o no de la temática de la sexualidad en la escuela se ha entrevistado a los-as estudiantes de todos los primeros años y de un cuarto de cada escuela. Las sesiones se realizaron en grupos de 12 participantes mixtas y luego el mismo grupo separados según sexo.

LA ESCUELA COMO EDUCADORA DEL PLACER

Hace 31 años que Michell Foucault escribía "Historia de la sexualidad"¹ marcando un hito en la conceptualización de la misma, definiéndola como un dispositivo histórico. Es decir, una invención social, que se construye históricamente a partir de múltiples y heterogéneos discursos, instituciones, arquitecturas, reglas, enunciados, proposiciones, dichas y no dichas sobre el sexo. Un discurso que según este autor “se trata menos de un discurso sobre el sexo que de una multiplicidad de discursos producidos por toda una serie de equipos que funcionan en instituciones diferentes (...) La mecánica del poder que persigue a toda esa disparidad no pretende suprimirla sino dándole una realidad analítica, visible y permanente: la hunde en los cuerpos, la desliza bajo las conductas, la convierte en principio de clasificación y de inteligibilidad, la constituye en razón de ser y orden natural del desorden”. (1976:48) En esta misma línea Guacira Lopes Louro afirma que “las posibilidades de la sexualidad –las formas de expresar deseos y placeres- también son siempre socialmente establecidas y codificadas” (1999:2)²

Múltiples son los elementos que se ponen en juego en tal construcción, el que hoy aquí nos interesa es el rol de la institución escolar. Sin hacer una exposición exhaustiva de tal punto, sino más bien presentado algunas de las conclusiones de mayor consenso podemos afirmar que la institución pedagógica más que impulsar el silencio sobre el sexo “multiplicó las formas del discurso sobre el tema; le estableció puntos de implicación diferentes; cifró los contenidos y calificó los locutores” (Foucault, M. 1976:40) Y en esta apertura pronto se evidenció la existencia de un discurso hegemónico escolar relativo a las relaciones de género que tiende a legitimar “una” femineidad y “una” masculinidad –es decir subjetividades sexuales diferenciadas-, devenidas luego en “desigualdad”.

La escuela participa en esta construcción más de las veces desde el curriculum oculto que desde la tematización explícita. “La embestida más profunda, con todo, la embestida de base de la escolarización se dirigía a discernir y decidir cuando cada niño o niña, cada adolescente y joven se estaba aproximando o apartando de la norma deseada. Por eso posiblemente, las marcas más permanentes que atribuimos a las escuelas no se refieren a los contenidos pragmáticos que ellos pueden habernos presentado, pero si se refieren al día a

día, a las experiencias comunes o extraordinarias que vivimos en su interior, con compañeros, con profesores, con profesoras” (Lopes Louro, 1999:5). Ya sea desde el decir del silencio, o bien diciendo configura discurso/os sobre la sexualidad comprendiéndola en tanto censura “como espacio de subjetivación y de placer y sosteniendo una regulación sexista y heteronormativa sobre los cuerpos biologizados y medicalizados.” (Morgade, 2006: 36)³

La sexualidad, con sus placeres y deseos, permanecen en la escuela como el discurso murmurado a secretos. “Nombrar el deseo, el placer o el derecho sexual, fundamentalmente para las mujeres, apenas se percibe en los programas oficiales de enseñanza pública sobre sexualidad”, señala Michelle Fine cuando analiza escuelas de EUA. (1999: 295)⁴. La ausencia programática no limita la mecánica del poder mismo del discurso: el discurso del deseo, del placer, de las “ganas” está en la escuela, se hace carne en los cuerpos de aquellos que la transitan, y pronto emerge en la experiencia, en los comentarios que chicos y chicas realizan.

OJOS QUE VEN...

La mirada, vector táctil de las sociedades modernas (Le Breton, D.:1999)⁵ no es igual para ellos y ellas. Chicos y chicas miran, pero la demostración masculina es significativamente más visibles. “la mirada es una instancia queda valor o lo quita (...) esta socialmente habilitada para conferir legitimidad y garantizar existencia, [pero] la mirada también, lo está para impugnarla, negarla o suspenderla” (Le Breton, D. 1999:212) El mirar construye, en este sentido, la corporalidad de otro: quién mira y qué mira impregna de materialidad la experiencia corporal del otro, la otra. Las chicas miran de manera “amplia” a los varones, y en este mirar no solo contemplan lo físico. En cambio los varones miran “alevosamente” un cuerpo anticipado “90-60-90” en la chica gustada. “no, porque es como que ellos ya tienen una figura re determinada, con sus curvas, 90-60-90, en cambio las mujeres no tenemos una figura especial determinada” Ellos “tienen” una figura determinada, ellas en cambio no tienen figura especial, sus miradas son diversas, y dependen más elementos que el aspecto físico, aun cuando es tenido en cuenta.

“-tampoco vas a pedir mucho porque no vas a encontrar nada!

-no, pero por ejemplo, vos vas por el parque, y ves a un chico tomando sol, sin la remera, y tiene los abdominales marcados, lo vas a mirar!

(risas, chistes que hacen referencia a una situación que pasó)

-sí, a lo mejor si lo miramos... pero, a lo mejor, ponele, vamos nosotras 6 caminando por la calle, y vemos 6 chicos, y a cada una le va a gustar uno distinto... a lo mejor el varón, si esta una chica, y los 6 van a estar atrás de la chica, y a lo mejor a nosotras, a cada una le atrae uno distinto

--te quedas mirando” (Entrevista a chicas)

Ellos miran, babean...”dan vergüenza ajena” dicen las chicas, y los varones convalidan. Ellas “más tímidas” miran también, y hasta se animan a algún piropo si el lugar es oscuro..y no en la calle, lugar reservado para los varones.

“-vos vas por la calle, y el varón típico que te dice “uy, que ojos, que cuerpo, que linda que sos”... y a lo mejor vos vas por la calle, y le dirías algo a uno, pero...

E: ah, pero a ustedes les gustaría decirles y no se animan?

(risas, cargadas entre ellas)

-bueno, no se, estas en un baile, esta todo oscuro, y pasa uno re lindo, y le decís “estás re lindo”, listo, ya esta, no te ve mas... pero, ir en la calle... no, porque no es lindo que te digan, si estas sola, ahí, pasas, y...” (entrevista a chicas)

Ser mirada o mirado es condición necesaria para tener lugar en el mundo. “la socialización de la simbólica corporal, o más bien de la relación con el mundo, exige la presencia de otros, implica a continuación su permanencia” (Le Bretón, D.1999: 34) “El otro, por lo tanto, no es sólo el “pasador” de la criatura humana de su cualidad de *infans* a la de actor social; es también la condición de perennidad de la simbólica que lo atraviesa y que utiliza para comunicarse con los demás. El otro es la estructura que organiza el orden significativo del mundo” (Le Breton, D. 1999: 35). En las sociedades occidentales la mirada fue el sentido privilegiado, condenándose a la indigencia el olfatto, el oído y el gusto. No es sutil la diferencia entre ser mirado/a y no serlo, se juega allí la posibilidad misma de la vida. “Si la carne puede llegar hasta la mutilación para ofrecerse a la mirada del otro, es porque el cuerpo se sostiene en esa mirada” (German García. “Cuerpo, mirada y muerte”)⁶. La mirada es necesaria sin embargo no todas se impregnan del mismo carácter. Hay miradas “singularizantes” pero también “normatizantes”... Y así, mientras las primeras construyen en clave de habilitación de tener cuerpo y palabra, autorizan, las segundas aun en el camino de dar lugar a la sobrevivencia marcan una penosa manera de vivir. En este sentido afirma Judith Butler, “seguimos viviendo en un mundo en el que se corren grandes riesgos de marginación a causa del placer que se persigue, la fantasía que se encarna, el género que uno perfoma” (Butler, J. 2004: 30)⁷.

La mirada no es ingenua, ella porta la norma y “aunque necesitemos normas para vivir y para vivir bien, y para saber en qué dirección debería transformarse nuestro mundo social, también estamos constreñidos por normas que a veces nos violentan y a las que debemos oponernos por razones de justicia social” (Butler, J. 2004: 291)

En el discurso escolar hay una continuidad con la norma de un cuerpo femenino vigilado, algunos cuerpos femeninos son sospechados de inmorales. Las chicas de esta institución se excluyen de esos otros cuerpos, los asocian a otras escuelas, otras clases sociales, otros territorios.

- Veo diferencias entre las chicas de provincia, las de allá son más lanzadas, más rápidas, las de acá esperan que venga el chico. La educación es distinta, la escuela es distinta...en la escuela no solo aprendés lo que te enseñan, sino tus amigas...

- El grupo de amigas te construye socialmente

- No es que alguien viene y te dice como tenés que actuar

(entrevista con chicas de cuarto año)

Lo sancionado es salir con distintos chicos en un corto tiempo y se reconoce que la misma conducta en los varones es mirada como sinónimo de virilidad. Una chica dice que ella era “rapidita” (¿las mujeres tienen que ser lentas?) pero

ahora se está "recatando". Virtud plenamente femenina. Se ejerce la vigilancia del propio cuerpo a partir de las narraciones de género circulantes en las escuelas y en las familias .

- ¿Cómo hacés para marcar el punto entre ser rápida y que el otro te vino a seducir?

-Los chabones también hablan "es como que ella es re fácil"

- Pero también es cuestión de nosotras, eso lo dijo Seba, y tiene razón, porque nosotras empezamos, que estuvo con no se cuántos

- A mí en mi casa siempre me dijeron" no podés estar intercambiando fluidos con 5 en la misma noche"

- A mí mamá hasta le parece mal que vayas a un boliche, lo conozcas y que después salgas y te estés besando

(entrevista con chicas de cuarto año)

Junto a "la mirada", las chicas reconocen que está también el poder de la palabra de los varones, que las "sujeta"

"- Está bueno discutir a los varones, con los varones salís un poco cansada, siento que los chicos quieren estar encima de las chicas, como que ellos ahí se meten primero (...) por ahí llegamos a cosas más concretas entre chicas nos animamos a decir, tal vez, a dar nuestra opinión, tal vez no queremos que eso precisamente lo escuchen los chicos en una reunión mixta y esto también esta unido a que los chicos siempre están encima, tirando, tirando, entonces no lo digo, me quedo así.."(...)

- Aparte tiene que ver como que nos importa lo que digan los chicos de nosotras y a veces no queremos quedar mal, por más que no te interese ninguno de los chicos que están acá"

CORAZONES QUE PALPITAN

En el imaginario social, el amor romántico pertenece a las mujeres, a los chicos les interesa "el sexo". "Las percepciones sensoriales o lo sentido y la expresión de las emociones parecen la emanación de la intimidad más secreta del sujeto, pero no por ello están menos social y culturalmente modelados" (Le Breton, D. 1999: 9)... "Cada término del léxico afectivo de una sociedad o grupo social debe ponerse en relación con el contexto local de sus puestas en juego concreto" (Le Breton, D. 1999:10) En este sentido encontramos que en las conversaciones con chicas y chicos, esa tajante división masculino/femenino se complejiza.

v- El tema del amor a esta edad... les interesa a ellas

v- y hay veces que por ahí uno sale con una chica y la otra chica piensa que va a ser importante y para nosotros ...

v- Se toma todo en serio

V-. se hacen la cabeza

V- a esta edad, es el momento, se busca alguien con quién estar

M- No solo enamorarse, también una tranzada

(primer año, entrevista mixta)

El amor "les interesa a ellas", pero a ellas también les interesa "el sexo". El placer si bien es connotado históricamente como el que obtienen los hombres

del cuerpo de las mujeres, también es hablado en el “sentir” de las chicas. “El sexo, como órgano y práctica, no es ni un lugar biológico ni una pulsión natural. El sexo es una tecnología que reduce el cuerpo a zonas erógenas en función de una distribución entre los géneros (femeninos y masculino) haciendo coincidir ciertos efectos con determinados órganos, ciertas sensaciones con determinadas reacciones” (Preciado: año: 22)⁸. Las chicas de esta generación reclaman ser sujetos de esta relación. Tener participación, a partir de conocer poder hacer “con” su propio cuerpo y el cuerpo del otro.

-“También considero que a veces te dejás llevar por un descontrol, para mí en general debería ser siempre con amor, porque además de ser mejor, porque si amás a alguien tenés confianza, y te animás a hacer las cosas que no te animarías a hacer con otra persona que no conocés...”

- “Bueno, pero no estar enamorada, pero por lo menos confianza en el otro tenés que tener”

(cuarto año, entrevista mixta)

En los discursos sobre el amor, chicas y chicos coinciden en que ambos pueden sentir amor", sin embargo, cuando los chicos hablan del mayor “enganche” de las chicas en las relaciones lo hacen con palabra cercanas a la naturaleza, a lo físico: *“las mujeres se lo toman más a pecho”, sufren algo que es una pavada que el hombre lo pasaría por alto”, el hombre también puede sufrir, pero no lo demuestra”*

- no hay muchas diferencias los dos sienten amor, una puede sentir más fuerte que otro... estar más pendiente de la relación que la otra persona, llamar más seguido, ir a visitarla más seguido, también pasa en los varones, los que regalan cosas, no se puede medir el amor”

(entrevista con chicos de cuarto)

Aunque también asumen que los varones pueden enamorarse, para ellos, el sufrimiento el “sentir en el cuerpo”, su demostración, es femenina.

Los ojos de los varones han visto y dicho históricamente “qué es el sexo”: “En las últimas décadas del siglo XIX hombres victorianos, médicos filósofos, moralistas, pensadores hacen descubrimientos diferenciaciones y clasificaciones sobre los cuerpos de hombres y mujeres. Sus proclamaciones tienen expresivos y persistentes efectos de verdad. A partir de su mirar “autorizado” diferencias entre sujetos y prácticas sexuales son inapelablemente establecidas. No es de extrañar, pues, que el lenguaje y la óptica empleada en tales definiciones sean marcadamente masculinas, que las mujeres sean concebidas como portadoras de una sexualidad ambigua, escurridiza y potencialmente peligrosa, que el comportamiento de las clases medias y alta de los grupos blancos de las sociedades urbanas occidentales se constituyera en la referencia para establecer las prácticas moralmente apropiadas...” (Lopes Louro, G., 2004:79)⁹

En el discurso de las chicas de cuarto se han incorporado las críticas del feminismo a la ocultación de los cuerpos femeninos cuando hablan de vergüenza, explicitan su construcción histórica, aunque no significan las desigualdades de la diferencia sexual.

"-lo que pasa es como que más que nada esta visto el sexo como algo prohibido.

- claro... la sociedad lo tiene como algo... malo, oscuro... entonces, se sabe que es común y que todas las personas lo hacen, pero como que sigue ese pensamiento de que es malo

- De hecho antes, las abuelas contaban "ay a la nena le vino", y que nada más que las adultas, y menos que menos, ibas a hablar de sexo... entonces también como desde antes ya lo venimos acarreado..."

Paradójicamente, a las chicas les gusta que las miren, pero se saben perseguidas socialmente

- yo tengo amigas que están re tristes porque no las miran en la calle

- pero si no te hacés ver ...

- a los varones también les gusta que los miren, pero no lo dicen

- yo creo que las persiguen más a las chicas (...) hay casos de bulimia y anorexia en varones, pero mucho menos, es todo el comercio, se preocupan por vender y no se dan cuenta de que destruyen a esas chicas

- hay cierta imposición a los varones pero no como la de las mujeres, casi tienen que estar desnudas. Para los varones, hay ideales, el grandote que te cuidan (entrevista con chicas de cuarto)

Las chicas critican a la "mujer-imagen-objeto". Reconocen que las presiones genéricas son mayores para las ellas y que sus consecuencias afectan los cuerpos femeninos. Finalmente incluyen a los varones como receptores de la mirada "singularizadora".

PARA SEGUIR REFLEXIONANDO ...

El placer, el amor, los sentimientos aparecen... Ellos y ellas dan cabida y palabras para nombrarlo, explicarlo, describirlo; la escuela en cambio, si dice, reprime las singularizaciones de los cuerpos, normatiza los comportamientos por género y calla las expresiones del deseo. Dar lugar o callar no es igual, "la incapacidad de abrir este debate sirve para (re) producir la ocultación de la sexualidad en el contexto de los centros de enseñanza, y, consiguientemente, para aumentar el peligro de una dinámica erótica explotadora por no haber sido capaces de reconocerla" (Epstein y Johnson 2000: 142)¹⁰

Las tecnologías del género siguen reiterando diferentes formas de "sentir" para lo femenino y lo masculino. Aunque profundizando en los significados del placer para chicas y chicos encontramos quiebres en los discursos políticamente correctos de género. La pedagogía de la sexualidad en las instituciones escolares impone la norma de la heterosexualidad, aún marca fuertemente al *deseo* como "descontrolado", y efectivamente vigila y sanciona más enfáticamente a las chicas.

Abrir la reflexión sobre el deseo y sobre cómo este se construye nos pone en la necesidad de volver a pensar la norma, y así "aunque necesitamos normas para vivir y para vivir bien, y para saber en qué dirección debería transformarse nuestro mundo social, también estamos constreñidos por normas que a veces

nos violentan y a las que debemos oponernos por razones de justicia social” (Butler, 2006: 291).

La norma herosexual regula la manera en que chicos y chicas construyen sus gustos, deseos, placeres, no abrir la posibilidad de su discusión en el ámbito de la escuela contribuye a generar espacios de injusticia: espacios en los que algunos grupos pierden y otros ganan siendo por lo general “ ventajoso [para] los grupos e individuos dominantes y desventajoso para sus subordinados” (Fraser, 1997:127).¹¹

BIBLIOGRAFÍA

- Baez, Jesica y Díaz Villa, Gabriela (2006). "En la escuela no tenemos la confianza": ¿qué esperan los-as jóvenes de la educación sexual escolar en el nivel medio?. No publicado
- Butler, Judith (2004). *Deshacer el género*. Buenos Aires: Paidós
- Epstein, Debbie y Johnson, Richard.(2000). *Sexualidades e institución escolar*. Madrid: Ediciones Morata
- Fine, Michelle (1999) "Sexualidad, educación y mujeres adolescentes. El discurso ausente del deseo. En Belausteguigoitia, M. y Mingo, a. (eds.) *Géneros Prófugos. Feminismo y educación*. México: Paidós
- Foucault, Michel; (1979). *Historia de la Sexualidad. Tomo 1: La voluntad de saber*. España: ed. Siglo XXI
- Fraser, N (1997). *Justicia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Madrid: Ed. Siglo de Hombres Editores.
- García, Germán. (2006). "Cuerpo, mirada y muerte" en Fernández, Josefina *Travestismo e identidad*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica
- Le Breton, David.(1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Lopes Louro, Guacira(2004). *Um corpo estranho. Ensaio sobre sexualidade e teoria queer*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Lopes Louro, Guacira (1999) "Pedagogías de la sexualidad" en Lopes Louro, G. (organiz.) trad: Tadeus da Silva, T. *O corpo educado. Pedagogías da sexualidades*. Belo Horizonte: Autentica.
- Morgade, Graciela. (2006) "Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media" en *Revista IICE* , N° mayo
- Preciado, Beatriz (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima
- Ramos, Gabriela y Román, Cecilia (2005) "Educación sexual en la escuela" en *Novedades Educativas, No.178*.

¹ Foucault, Michel; (1979). *Historia de la Sexualidad. Tomo 1: La voluntad de saber*. España: ed. Siglo XXI

² Lopes Louro, Guacira (1999) "Pedagogías de la sexualidad" en Lopes Louro, G. (organiz.) trad: Tadeus da Silva, T. *O corpo educado. Pedagogías da sexualidades*. Belo Horizonte: Autentica

³Cf. Morgade, Graciela. (2006) "Sexualidad y prevención: discursos sexistas y heteronormativos en la escuela media" en *Revista IICE*, en prensa; Ramos, Gabriela y Román, Cecilia (2005) "Educación sexual en la escuela" en *Novedades Educativas*, No.178. y Baez, Jesica y Díaz Villa, Gabriela (2006). "En la escuela no tenemos la confianza": ¿qué esperan los-as jóvenes de la educación sexual escolar en el nivel medio?"; en prensa.

⁴ Fine, Michelle (1999) "Sexualidad, educación y mujeres adolescentes. El discurso ausente del deseo. En Belausteguigoitia, M. y Mingo, a. (eds.) *Géneros Prófugos. Feminismo y educación*. México: Paidós

⁵ Le Breton, David.(1999). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión

⁶ García, Germán. (2006). "Cuerpo, mirada y muerte" en Fernández, Josefina *Travestismo e identidad*. Buenos Aires: Fondo de cultura Económica

⁷ Butler, Judith (2004). *Deshacer el género*. Buenos Aires: Ed. Paidós

⁸ Preciado, Beatriz (2002). *Manifiesto contra-sexual*. Madrid: Opera Prima

⁹ Lopes Louro, Guacira(2004): *Um corpo estranho. Ensaio sobre sexualidade e teoria queer*. Belo Horizonte: Autêntica. (Traducción no publicada de las autoras)

¹⁰ Epstein, Debbie y Johnson, Richard.(2000). *Sexualidades e institución escolar*. Madrid: Ediciones Morata

¹¹ Fraser, N (1997) *Justicia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Madrid: Ed. Siglo de Hombres Editores.